

CREO EN CRISTO, OCULTO EN LA NOCHE DE MIS ANTEPASADOS

-Tú estabas en las tinieblas que llenaron de terror sagrado a Abrahán, cuando el sol se puso y un fuego consumió sus víctimas (*Gn 15,12-17*).

-Tú estabas en la noche de Isaac, cuando los Filisteos le cegaban los pozos de agua viva, debiendo emigrar de sitio en sitio (*Gn 26,15ss.*).

-Tú estabas en medio de la angustia y del gran temor de Jacob, en esa noche anterior a su encuentro con Esaú (*Gn 32,8-14*).

-Tú estabas dentro de la cisterna donde fue arrojado José por sus hermanos, en la oscuridad más profunda (*Gn 37,24*).

-Tú estabas en el fondo del Nilo, recibiendo en tu seno a los niños hebreos, ahogados por orden del Faraón (*Ex 1,22*).

-Tú estabas en la prisión donde fue encadenado Sansón, ciego, con doble cadena, para dar vueltas a una muela. (*Jc 16,21*).

-Tú estabas junto al sepulcro del esposo y de los hijos de Noemí, en tierra extranjera (*Rt 1,3-5*).

-Tú estabas recogiendo las lágrimas de Ana, la estéril, cuando su rival la afrentaba (*1 S 1,6-8*).

-Tú estabas en el monte de los Olivos, cuando David huyó de su hijo Absalón, con la cabeza velada y los pies desnudos (*2 S 15,30*).

-Tú estabas en Asiria, esperando los deportados de Israel... Tú estabas en Babilonia, junto a los canales, recogiendo los gemidos de los desterrados de Judá (*Sal 136*).

-Tú estabas, desde la destrucción de Jerusalén, en todos los campos de concentración, en todos los lugares de terror.

-Tú estás, hoy, en la noche de los que amo, cercándolos de espino, por fuera, y de gracia, por dentro.

CREO que no nos abandonarás ni cancelarás tu Alianza conmigo, hasta que llegue la Hora que sólo Tú conoces, en la que manifestarás claramente dónde estabas y cuánto los amas. AMÉN.

Cuernavaca, México